



Los jóvenes arquitectos Antoni Ferrari, Alicia Fraga, Itziar Lafuente, Erik Herrera, Marc Anglada, María Gómez y Ariana Pérez posan en el patio del recién reformado Can Balaguer de Palma. Foto: G. M.



Jóvenes con inquietudes. Los Jóvenes Arquitectos de Mallorca (JAM) integran a más de un centenar de profesionales que abogan por rehabilitar y actuar en los espacios públicos. Foto: T. AYUGA

La arquitectura, un gremio que no se escapa de bajos salarios poscrisis

► El 39 % de los profesionales con menos de 40 años no llega a los 15.000 euros brutos al año

Gemma Marchena | PALMA

Pese a la reactivación del sector de la construcción en la Isla, no todos los arquitectos están satisfechos con el nuevo panorama tras casi una década de crisis. Este gremio denuncia bajos ingresos, casos de falso autónomo y extenuantes jornadas. Una encuesta elaborada por Joves Arquitectes de Mallorca (JAM), con más de un centenar de miembros, pone de manifiesto sus bajos salarios. Así, el 39 por ciento de los profesionales del sector, con una edad inferior a los 40 años, cobra menos de 15.000 euros brutos al año. Rozar el millarismo es un sueño.

Es más, un 8 por ciento de los encuestados confiesa que no alcanza los 9.000 euros al año, es decir, un salario de 683 euros al mes sin pagas extraordinarias.

La arquitectura no es ajena a la brecha salarial y son ellas las que se llevan la peor parte: el 50 % de las jóvenes arquitectas gana menos de 15.000 euros brutos, una cifra que sólo afecta al 31 % de los hombres. Todo esto pese a que las mujeres son el 50 % de las tituladas en la última década.

«Somos mucho más que arquitectos. También nos dedicamos al urbanismo, el diseño o el interiorismo...», explica Erik Herrera. «Somos un colectivo pluridisciplinar al que le gustan muchas cosas. No todo el colectivo quiere construir. Y la JAM nace como una red para mover cosas en la Isla», añade Itziar Lafuente.

La precariedad y también la necesidad de crear una red propia con intereses comunes ha reunido a un grupo de profesionales que aboga por la rehabilitación, la reforma y un urbanismo que va al pequeño detalle, frente



Joves Arquitectes de Mallorca, en una de sus reuniones. Foto: JAM

► **OPORTUNIDAD**
Presentarse a un concurso les supone trabajar horas gratis aunque ganarlo les supone un espaldarazo

a los grandes proyectos. Según María Gómez Llabrés, «los ingenieros han vivido la crisis como nosotros pero en arquitectura siempre ha habido más tendencia a contratar al falso autónomo».



«Diseñamos viviendas pero no podemos comprar porque no tenemos nómina»
JAM - Jóvenes Arquitectos de Mallorca

Por su parte, Erik Herrera denuncia que «a veces, presentarnos a un concurso público supone trabajar muchísimas horas gratis. La sociedad espera que la edificación pública venga por los concursos, en los que sólo se llevan honorarios los ganadores; pero no los perdedores».

Inestabilidad laboral, jornadas larguísimas, incluyendo el fin de semana, sueldos bajos o falsos autónomos, incompatibilidad familiar... El joven arquitecto que planifica viviendas se encuentra con la paradoja de que «somos incapaces de comprar una. Vivi-

mos de alquiler porque la hipoteca requiere una nómina que no tenemos», denuncian.

Por su parte, Ariana Pérez Far advierte que «aún se considera joven arquitecto a profesionales con cuarenta años. Hay becarios de treinta». Toni Ferrari, miembro de la JAM, analiza las cifras: «En la Península han despachos donde el 25 por ciento de los arquitectos era becario y no tenía remuneración, que hacía la competencia desleal a un pequeño despacho con todos sus empleados en regla». Pese a que sus posibilidades son escasas, los arquitectos optan a los concursos «porque ganarlos te permite tener tu propio despacho».

Romper moldes

Pese a las quejas, muchos se saben con suerte porque aquí hay trabajo, a diferencia de en la Península, y pueden ejercer una profesión vocacional. Son una generación que rompe con los mayores: «Ahora apostamos por rehabilitar en lugar de construir. Somos muy conscientes del medioambiente y también, de los presupuestos de nuestros clientes». Desde la JAM advierten que pagar autónomos, colegiación y seguros profesionales supone una inversión de 7.000 euros sólo para arrancar la actividad.



Las cinco arquitectas, en la mesa de debate de la arquitectura de género, el pasado miércoles. Foto: JAM

→ EL APUNTE

La arquitectura de género, un reto que preocupa al sector insular

► La decana del Col·legi Oficial d'Arquitectes de les Illes Balears (COAIB), Marta Vall-Llossera, participó el pasado miércoles junto con otras cuatro arquitectas en una mesa redonda sobre la situación de la mujer en la profesión. Organizado por la JAM, el debate puso de manifiesto su particular visión aplicada a los proyectos arquitectónicos y urbanísticos.